



## Con ORSON WELLES

Serían la una y veinte minutos del próximo-pasado viernes, cuando me presenté al señor Welles en S'Agaró. Acompañado de su hija Cris y de algunos ayudantes se dirigía al Hotel, para almorzar.

—¿Señor Welles, podría concederme unos minutos?

—¿...?

—Soy de la prensa. ¿Le molesto?

—No.

—¿Podría concederme unos minutos?

—Después de almorzar.

—¿Por qué no ahora, mientras espera?

—¿Esperar, qué...?

—Pues... ¡el almuerzo!

—He avisado.

Consulté mi reloj, en sana prudencia. Seguimos andando.

En la misma entrada del Hotel, insistí con más aplomo:

—¿Me da Vd. la mitad de los minutos de espera?

—¿Conoce Vd. al cocinero?

—Me consta que es un buen cocinero, pero antes de las dos, me apuesto lo que quiera a que no almorzará.

—Pero, si yo les dije... En fin, ¿nos tomamos un aperitivo?

En efecto, nos tomamos un aperitivo, me contó que era la primera vez que visitaba S'Agaró y que le había encantado, protestó debilmente de nuestras carreteras, hizo mención de un puente cerca de Blanes, debajo del cual no pudo pasar el autocar de dos pisos, — una especie de Costa Brava Exprés—, en el que viajaban sus ayudantes, me explicó la confusión que se armaron con los postes indicadores de las carreteras, que les obligó a un retraso de dos horas respecto al horario previsto para su llegada, me habló de la Côte d'Azur, que ya no podrá encontrar bella después de haber visitado la Costa Brava; hablamos un rato en inglés, otro rato en español, se tomó el «gin-flix», probó un vino blanco, habló de la delicia de los vinos catalanes y de su selecta cocina...

Cocina y diablo eran sinónimos en aquel instante.



# MAÑANA, FIESTA DEL LIBRO

## LOS LIBROS Y SUS CLASES

Tomando los principales tipos de libros que se publican podemos establecer una definición de cada uno de ellos, según sus características.

Por ejemplo la siguiente:

**LA NOVELA SENTIMENTAL.**— Es el vertedero de las lágrimas de los corazones sensibles. En ella hallan eco y consuelo aquellos cuya vida afectiva discurre intensamente. Si el lector no traspasa los límites de lo normal no hay que temer, pero si sus fibras sentimentales son ultrasensibles es como hacer llover sobre mojado y mejor le sentaría leer el «Coyote»

**EL LIBRO DE TEXTO.**— El libro de texto es la cátedra permanente, el aula donde los horarios de clase son ilimitados y cuyos profesores carecen de necesidades económicas y fisiológicas que atender y, en consecuencia, permanecen al pie del pupitre todos los días del año sin hacer nunca vacaciones.

**LA NOVELA DE AVENTURAS.**— Esta es una ventana abierta a todos los escenarios geográficos del mundo. Sus personajes poseen las máximas cualidades y los peores defectos que el ser humano puede albergar, y cuando el autor las hace entrar en colisión producen un estallido de pasiones y virtudes tan deslumbrador que es capaz de estimular los más nobles ideales en la juventud. Eso si es de buena factura. Si el escritor es insolvente es una arma peligrosa en manos inexpertas y mejor sería echarla al fuego.

**EL LIBRO DE POESIA.**— Ahí está el jardín de la inteligencia. El poeta es el jardinero, y los lectores los paseantes que gozan del colorido de las flores y aspiran sus gratos perfumes. Con todo, hay también especialidades en esa clase de cultivos. Hay poetas que se dedican a cultivar flores de adorno y otros que tienen especial interés en las de exquisito perfume. Algunos, incluso, se dedican al cuidado de la berza y el cardo. Y como el gusto de los lectores es tan vario, cada uno tiene sus simpatizantes. Ya lo dice el refrán: Entre gustos... los hay que merecen palos.

**EL LIBRO DE COCINA.**— Este suele ser un regalo del marido, y se encuentra en cualquier lugar de la casa menos cerca de los fogones. Como contiene tantas y tantas fórmulas culinarias, la mujer de-

cide prescindir de él para no añadir más quebraderos de cabeza a los muchos que ya tiene. A lo sumo, lo consulta para estar un poco al corriente de su contenido y no hacer el ridículo ante sus amistades.

Es un libro inocuo y no hay motivos en contra de él.

**EL LIBRO DE CUENTOS.**— En éste reside el verdadero mundo de la fantasía. Todo es posible dentro de sus páginas, desde la rana parlante hasta el asno volador, y desde el príncipe encantado hasta la fuente de elixir miraculoso. Por eso es el libro de la infancia. Sus maravillas conjugan admirablemente con la fantástica imaginación del niño. Ambos forman parte de un mismo mundo de ensueño, en el cual la bondad y la virtud siempre relucen, y el mal y el pecado sucumben indefectiblemente bajo la espada de un hado bienhechor.

El libro de cuentos debe ocupar un puesto de honor en toda biblioteca familiar.

**LOS LIBROS DE COMERCIO.**— Estos son libros ceñudos, antipáticos y egoístas. En realidad, interesan a muy pocas personas. Generalmente a una sola, que no es precisamente la que los compone, sino su protagonista y también su beneficiaria. Sus argumentos son fríos, realistas, excesivamente realistas y su desenlace acaba fatalmente en el sórdido país de los dividendos. Su carácter, es tan poco afin como el de las otras clases de libros, que para evitar que se peleen con aquéllos no se les pone juntos en las bibliotecas, sino en locales exprofeso llamados despachos, y en los cuales solo intervienen los pocos lectores que esta clase de libros tienen.

Bien están dentro de su mundo y no nos metamos con ellos.

**EL DICCIONARIO.**— Este es el corrector del obrero intelectual. Cuando éste manipula la materia prima de las palabras y sus conceptos, son tan vastas sus disponibilidades que a poco que se distraiga puede cometer serios errores en la composición de su trabajo. Ahí está, pues, el diccionario para corregirlo.

A veces, empero, ocurre que, por el apremio del tiempo o por realizar el trabajo a destajo, el personal de la pluma prescinde de él y entonces, aparecen en público tremendas incorrecciones.

Menos mal que no todos los lectores son académicos. — Xarrier

## CARRERILLA SEMANAL

### FIESTA DEL LIBRO

Hay quien compra libros cual si fueran churros; hay quien los adquiere con grandes apuros; Unos, los escriben, los otros, los tienen, muchos los alquilan, y pocos los venden.

### MORALEJA

Cada maestrillo tiene su librito.

\*

—¡No se enfade, Sr. Welles! Voy a probar mi influencia. Pero aunque le sirvan el almuerzo en este mis-

mo segundo, debe reconocer que le he ganado la apuesta.

No les gusta perder a los

americanos; pero con la apuesta desvié un golpe y conseguí unos muy largos cinco minutos.—L. d'Androitx.

**ancora,**  
**FILATELICA**

En camino  
de una nueva  
Institución

Muy pronto va a constituirse en España, la academia de Filatelia, que concedería una entidad cultural respetabilísima a lo que ya es una respetable tendencia coleccionista y una diversión con vertientes culturales indiscutibles.

Parece probable que la definitiva y oficial constitución de la Academia podría tener lugar en el curso de la Asamblea Filatélica Nacional, cuya celebración se halla prevista para el presente mes en Murcia.